

Escuela Superior de Música de Cataluña
Máster de Interpretación de la Música Antigua
Año académico 2017-2018

Concierto de fin de proyecto
Barcelona, Basílica de Santa María del Pi
Plaça del Pi, 7
20 de mayo 2018, 19:00 hs.

Flautas mágicas

Escenas de sueño y transformación
en la ópera francesa
1670-1790



Simon Hurtrelle, Faune à la flûte, 1685

Flautas mágicas

Escenas de sueño y transformación
en la ópera francesa
1670-1790

Programa

Jean-Baptiste Lully (1632-1687) - Philippe Quinault (1635-1688)

Atys, Tragédie en musique (1676) – Acto III, escena IV
Thésée, Tragédie en musique (1675) – Acto IV, escena VII

Louis-Nicolas Clérambault (1676-1749) - Anónimo

Medée, Cantate française (1710) – *Lentement; Vivement; Air tendre; Fort viste*

Jean-Philippe Rameau (1683-1764) - Sylvain Ballot de Sauvot (1703-1760)

Pigmalion, Acte de ballet (1748) – Acto único, escena III

Nicolas Dalayrac (1753-1809) - François-Georges Fouques dit Desfontaines (1733-1825)

L'amant statue, Comédie en un acte (1785) – escena final

Flautas mágicas

Escenas de sueño y transformación
en la ópera francesa
1670-1790

Intérpretes

Ensemble Barroco del Máster de Interpretación de la Música Antigua
de la Escuela Superior de Música de Cataluña (ESMUC)

Voces (en el orden del programa)

Diego Pérez Fuertes, contratenor (*Le Sommeil; Berger*)
Paola Gutiérrez, contralto (*Morphée; Bergère*)
Héctor dos Santos, barítono (*Phobetor; Berger; Frontin*)
Carlos Gómez Palacio, tenor (*Phantase, un Berger*)
Belén Vaquero, soprano (*Medée; Bergère; La Statue*)
Nayelli Acevedo, soprano (*Bergère; Rosette*)
Edwin Calderón, contratenor (*Berger; Pigmalion; Dorval*)
Milagros Suero Gómez, soprano (*Célimène*)

Instrumentistas (en orden alfabético por atril)

Ignacio Ramal Viejo (concertino)
Han Sol Lee, Francesco Nitti Catania, Emma Nyman, David Torres y Ana Vasic (violines)
Eugen Casimov y Alaia Ferrán (violas), Hyunkun Cho y Johannes Rostamo (violoncelo)
Alberto Jara (contrabajo)
Benjamin Gaspon y Liza Patrón (traveseras)
Mónica García, Moisés Maroto, Vicente Parrilla y Rita Rodríguez (flautas de pico)
Gabriel Atienza Valero y Jahel Queralt Pi (oboes)
Maria Servera Monserrat y Belén Ureña (trompas)
Bernat Gili (fagot)
Javier Caballero Ros, Dani Espasa y Angelica Selmo (clave)
Carles Blanch Guzmán (tiorba)

Pedro Memelsdorff, dirección

Flautas mágicas

Escenas de sueño y transformación
en la ópera francesa
1670-1790

Presentación

El símbolo de la flauta mágica en escenas de sueño y transformación es mucho más antiguo y divulgado de lo que el público mozartiano imagina. Ya en el primer barroco italiano flautas mágicas acompañaban a héroes hipnotizados en escenas de iniciación, revelación, transformación milagrosa o visión del más allá. Y en la ópera francesa de los siglos XVII y XVIII un sinnúmero de autores dejó constancia de su interés por la misma temática.

Hemos elegido a cuatro de ellos, ejemplos emblemáticos de ámbitos y épocas distintos: Jean-Baptiste Lully, Louis-Nicolas Clérambault, Jean-Philippe Rameau y Nicolas Dalayrac.

Lully es tal vez indiscutiblemente el mayor representante de la estética promovida – e impuesta – por la propaganda de Luis XIV. Las muchas flautas traveseras y de pico indicadas por sus partituras coinciden a menudo – como en las tragedias *Atys* y *Thésée* – con metáforas de sueño y utopía: en *Atys* seis flautas adormecen al turbado protagonista, incapaz de resolver un conflicto de lealtad entre amor y subditanza; y en *Thésée* transportan al espectador a la ‘isla de la utopía’, aquel sitio en que Amor parece triunfar sin barreras, pero contra el cual la hechicera *Medée* ha decidido vengarse, destruyéndolo. El subtexto anti-libertino connota dramáticamente la escena, que sin embargo conserva una melancólica ligereza.

Clérambault usa su ‘flauta mágica’ de forma aún más sutil: defensor y divulgador de una nueva forma de cantata francesa, derivada de modelos romanos importados sobre todo por Marc-Antoine Charpentier, su peculiaridad es la de personificar los caracteres narrados por el texto cantado en las voces instrumentales. En *Medée*, por ejemplo, los violines y el violonchelo encarnan la lucha entre Odio y Justa Furia, mientras que una lánguida flauta travesera transforma a ambos – dolorosamente – en Duda y Arrepentimiento.

De Rameau hemos escogido su *Acte de ballet Pigmalion* por varias razones. Primera, porque en él las flautas traveseras representan el momento del milagro: el taller del escultor Pigmalion – enamorado de su propia creación, una estatua perfecta – atravesado por una luz divina poco antes de que la estatua se vuelva humana. Segundo, porque su modelo fue imitado y contrariado (por ejemplo por Rousseau) y finalmente caricaturizado por una serie de parodias conocidas como *Nouveaux Pygmalions*. En ellas la animación de la estatua llevó a toda clase de burlas: burlas de la ‘seriedad’ de las tragedias del *ancien régime*, burlas del sensualismo filosófico que Rameau comentaba (y Rousseau demolía) y burlas de la quimera de las ‘estatuas móviles’ o ‘robots musicales’ que proliferaban en las exposiciones ‘industriales’ del siglo XVIII.

A ésta proliferación se debe también la comedia de Nicolas Dalayrac *L’amant statue* (libreto de Fouques Desfontaines), estrenada en París en 1785. En ella el masculino y misógino *Pigmalion* se vuelve la femenina y misándrica *Célimène*; y la estatua milagrosamente humanizada se vuelve un falso autómatas desvelado. La *Célimène* de Dalayrac – paradójicamente – repite las frases de estupor de la estatua de Rameau; pero lo hace no como estatua animada sino como misándrica rescatada, con un subtexto infinitamente más banal y moralizante que el que oponía Rousseau a Rameau.

Sin embargo, nuestra interpretación de *L'amant statue* esconde una sorpresa.

No imaginamos la velada de hoy como un estreno en la *Comédie Italienne* de París en 1785, sino como una reelaboración producida en un teatro de la colonia caribeña de Saint-Domingue en 1786. En ella no sólo la protagonista era la primera cantante de color de la historia de la ópera francesa, sino que, además, el flautista que acompañaba desde la orquesta nuestra escena (que tematiza el problema del alma de la estatua) era un esclavo. *Su* alma (la del esclavo, no la de la estatua) era la cuestión que la escena de Dalayrac debatía en el particular contexto colonial. Y bien: los largos silencios en momentos cruciales del texto (“Une âme?”; “Faut-il perdre sa liberté?”) adquirirían – y adquieren hoy – un significado que la misma comedia en París no podía expresar.

Nuestras ‘flautas mágicas’, en síntesis, concluyen con la trágica irrealidad de las colonias esclavas, en que la tradición francesa fue releída y reinterpretada a la luz del caleidoscopio social y cultural que el contexto histórico imponía. Esperamos que nuestro breve concierto contribuya a la reflexión que la temática merece – y al interés que en nosotros, y ojalá ustedes, suscita.

Pedro Memelsdorff

Flautas mágicas

Escenas de sueño y transformación
en la ópera francesa
1670-1790

Textos

Lully/Quinault, *Atys*, Acto III, escena IV

Le Sommeil

Dormons, dormons tous,
Ah, que le repos est doux!

Morphée

Regnez, divin Sommeil, regnez sur tout le monde,
Répandez vos pavots les plus assoupissans,
Calmez les soins, charmez les sens,
Retenez tous les cœurs dans une paix profonde.

Phobetor

Ne vous faites point violence,
Coulez, murmurez, clairs ruisseaux,
Il n'est permis qu'au bruit des eaux
De troubler la douceur d'un si charmant silence.

Le Sommeil; Morphée; Phobetor; Phantase

Dormons, dormons tous,
Ah, que le repos est doux!

Lully/Quinault, *Thésée*, Acto IV, escena VII

Medée

Habitans fortunez de ces lieux si charmants
Commencez les plaisirs
de ses heureux Amants.

Chœur de bergers et bergères

Que nos prairies Seront fleuries!
Les cœurs glacez Pour jamais en sont chassez.
Ces lieux tranquiles
Sont les asiles
Des doux Plaisirs,
Et des heureux loisirs.
La terre est belle,
La fleur nouvelle
Rit aux Zephirs.
Que nos prairies Seront fleuries!
Les cœurs glacez Pour jamais en sont chassez.
C'est dans nos bois
Qu'Amour a fait ses loix:
Leur verd feuillage
Doit toujours durer,
Un cœur sauvage
N'y doit point entrer.
Que nos prairies seront fleuries!
Les cœurs glacez Pour jamais en sont chassez.

Un berger / Chœur de bergers et bergères

Quel plaisir d'aimer
Sans contrainte!
Nous pouvons former
Des vœux sans crainte.
Jusques aux langueurs,
Et jusqu'aux larmes,
Pour les tendres cœurs
Tout a des charmes.
L'Amour plaist malgré ses peines,
L'Amour plaist aux cœurs constants.
On ne peut porter ses chaisnes
Assez-tost, ny trop long-temps.
Sans amour tout est sans ame,
L'Amour seul nous rend contents.
On ne peut sentir la flame
Assez-tost, ny trop long temps.

Clérambault/Anónimo, *Medée, Cantate française*

Recitatif

L'amante de Jason aux rives de Colchos
Avait forcé l'Enfer à prendre sa défense.
L'amour et la reconnaissance
Devoient dans ses liens retenir ce héros,
Mais bientôt elle apprend qu'un nouvel himenée
De son volage époux fait les plus doux souhaits.
"Dieux!" dit-elle, "a quels maux m'avez vous condamnée

Si je perds Jason pour jamais.
Séduite par les soins de sa fausse tendresse
J'osai trahir et mon père et les dieux.
C'est par moi que, vainqueur des taureaux furieux,
Il revient triomphant dans le sein de la Grèce,
Et le perfide immole en ce funeste jour
Le devoir, la gloire et l'amour".

Vivement

"Non, non, n'écoutez plus qu'un courroux légitime;
L'amour désespéré demande une victime!
J'aime, je suis trahie, et mon cœur est jaloux.
Venez, haine, fureur! L'amour me livre à vous".

Vivement, et viste

"Courons à la vengeance!
Dépit mortel, allumez mon courroux.
Que l'ingrat qui m'offense
Périssent sous vos coups.
Faisons tomber sur sa teste coupable
Les foudres menaçants de ma juste fureur.
La haine devient implacable
Quand l'amour l'allume en un cœur".

Recitatif

"Que dis-je? Hélas! Mon cœur à moi-même rebelle,
De son péril fatal commence à s'allarmer.
Preste à punir Jason, sa trahison cruelle
Contre lui ne peut m'animer.
Je ne vois plus dans l'infidèle
Que ce qui me le fit aimer".

Air tendre

"L'amour dans ses fers me ramène.
Malgré tout mon dépit il triomphe à son tour.
En vain un tendre cœur s'abandonne à la haine;
Il revient toujours à l'amour".

Rameau/Ballot de Sauvot, *Pigmalion*, escena III

Pigmalion

Que d'appas! que d'attraits! Sa grace enchanteresse
M'arrache malgré moi des pleurs et des soupirs,
Dieux! quel égarement, quelle vaine tendresse.
O Vénus, o Mère des plaisirs,
Etouffe dans mon cœur d'inutiles désirs;
Pourrais-tu condamner la source de mes larmes?
L'Amour forma l'objet dont mon cœur est épris,
Reconnais à mes feux l'ouvrage de ton fils:
Lui seul pouvoit rassembler tant de charmes.

D'où naissent ces accords?
Quels sons harmonieux?
Une vive clarté se répand dans ces lieux.

(La statue s'anime)

Quel prodige? Quel Dieu? par quelle intelligence,
Un songe a-t-il séduit mes sens?

(La statue descend)

Je ne m'abuse point, o divine influence?

(Elle marche)

Protecteurs des mortels, Grands Dieux, Dieux bienfaisants ?

La Statue

Que vois-je? Où suis-je?
Et qu'est-ce que je pense?
D'où me viennent ces mouvements?

Pigmalion

O ciel!

La Statue

Que dois-je croire?
Et par quelle puissance
Puis-je exprimer mes sentiments?

Pigmalion

O Vénus, o Vénus! ta puissance infinie ...

La Statue

Ciel! quel objet? mon âme en est ravie;
Je goûte, en le voyant, le plaisir le plus doux.
Ah! je sens que les dieux qui me donnent la vie
Ne me la donnent que pour vous.

Dalayrac/Desfontaines, *L'amant statue*, escena final

Rosette

J'entends du bruit... c'est ma maîtresse... En place!

Célimène

Que signifie donc le tapage que l'on fait ici?

Rosette

C'est que je n'y suis pas seule.

Célimène

Encore! Ha!

Rosette

Comment la trouvez-vous?

Célimène

Très-bien. Plus j'examine ce Berger, et plus il me plaît.

Rosette

Il vous plairait bien davantage, si vous saviez...

Célimène

Eh bien! Quoi? Parleras-tu?

Rosette

C'est qu'on dit qu'il a une âme.

Célimène

Une âme!

Rosette

Vous voyez cet instrument?

Célimène

Il en jouerait?

Rosette

Parfaitement, et au moyen de ce ressort...

Célimène

Tu m'impatientes.

Rosette

Allez.

Frontin

Hin?

Rosette

Oui.

Célimène

Je suis confondue.

(Dorval commence un prélude)

Célimène

Je n'en reviens pas... Quelle est donc la mécanique qui le fait agir?

Rosette

Elle est toute simple. Et quand vous connaîtrez tout son talent, vous conviendrez que l'art approche quelquefois de la nature.

Célimène

Qu'a-t-il donc encore de si merveilleux?

Rosette

Ce qu'il a? Tout l'accord, tout l'ensemble qu'il faut dans un Duo.

Célimène

Impossible.

Rosette

Vous allez voir. Un air connu, et qui soit bien doux, bien tendre. Vous direz les paroles.

(Frontin chant le couplet suivant que Dorval accompagne avec sa flûte)

Sous sa forme nouvelle si Daphné soupira,
C'est qu'elle était fidelle au Dieu qu'elle adora:
Si le Marbre s'enflame dans ce bois enchanté,
C'est que tout prend une âme pour plaire à la beauté.

Célimène

Il est incroyable. Je suis enchantée qu'il soit à moi; je viendrai le voir tous les jours, et tous les jours je le ferai jouer.

[Oui, oui, oui...]

(Romance)

Célimène

Oui, malgré moi, dans ce bocage
souvent, souvent il m'amenera
souvent, à l'ombre du feuillage
ma voix l'accompagnera.
Les doux accens de ce Berger
sont les accens de l'amour même,
et sans craindre de s'engager
on peut lui dire «je vous aime».

(Allegro)

Dorval

Vous m'aimez!...

Célimène

Ciel, que vois je?

Rosette

Vos yeux vienent de l'animer.

Célimène

Fuyons!

Dorval

Arrêtez! Non, c'est trop vous défendre.

Rosette, Frontin, Dorval

L'amour le plus tendre saura vous désarmer!

(Recitatif)

Dorval

Dois je toujours rester statue?

Rosette

Non, ce serait trop grand dommage en vérité...

Célimène

Rosette!

Rosette

Madame ?

Dorval

Célimène!

Célimène

Ah, que je suis émue!

Rosette

Madame!

Dorval

Célimène!

Célimène

Faut-il perdre sa liberté?

(Mouvement)

Rosette, Dorval, Frontin

Votre bouche a dit “je vous aime”. Répétez de même!

Célimène

Quel moment... quel tourment!

Dorval

Eh bien?

Célimène

Eh bien!

Dorval

Répétez moi, répétez de même: “C’est vous...”

Célimène

Oui, c’est vous que j’aime!

(Vivace)

Rosette, Dorval, Frontin

Ah, quel bonheur,
ah quel plaisir, ah quel bonheur extrême!

Célimène, Rosette, Dorval, Frontin

Que l’amour qui nous enchaîne
règne à jamais dans notre cœur.